



**FACULTAD DE EDUCACIÓN DE SORIA - GRADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID**

TRABAJO FIN DE GRADO

**LEYENDO UN MITO TEATRAL EN
EDUCACIÓN PRIMARIA: *DON JUAN BUENA
PERSONA***

Presentado por: JAVIER FERNÁNDEZ AGUIRRE

Tutelado por: RICARDO DE LA FUENTE BALLESTEROS

Soria, Diciembre 2018

ÍNDICE

RESUMEN.....	3
1. Introducción.....	5
2. Justificación.....	6
2.1. Desarrollo de competencias profesionales.....	7
2.2. Objetivos.....	7
3. La lectura de obras literarias en Educación Primaria: su importancia como recurso didáctico para la enseñanza-aprendizaje en Lengua Castellana y Literatura.....	9
3.1. Importancia de la lectura.....	9
3.2. Beneficios de la lectura.....	10
3.3. Representación de una escena de una obra.....	11
4. El mito teatral de Don Juan: “Don Juan Buena Persona”.....	12
4.1. Historia del libro.....	13
4.2. Justificación.....	14
4.3. Objetivos.....	18
4.4. Contenidos.....	17
4.5. Temporalización.....	17
4.6. Metodología.....	18
4.7. Recursos.....	20
4.8. Atención a la diversidad.....	20
4.9. Actividades a desarrollar.....	21
4.10. Evaluación.....	26
5. Conclusiones.....	28
6. Referencias bibliográficas.....	29
7. Anexos.....	31

RESUMEN

Las obras literarias son un recurso didáctico muy importante para hacer más completa la formación de nuestros alumnos de Lengua Castellana, además de ayudar en la evolución de los niños y niñas dentro del proceso de enseñanza – aprendizaje, sobre todo en la etapa de Educación Primaria.

Las obras literarias permiten al alumnado una nutrición en cuanto al lenguaje y las expresiones coloquiales utilizadas en las mismas, además de contribuir en el desarrollo de los niños y niñas. Por tanto, en este Trabajo Fin de Grado se recogerá lo más importante y lo más positivo que aportan las obras literarias, así como su interpretación dentro del aula. Además de hablar de las obras literarias en general, se estudiará a fondo la obra “*Don Juan buena persona*” y se comparará con la obra “*Don Juan Tenorio*” en la cual se inspira la primera de las obras.

Para concluir este Trabajo Fin de Grado, se pondrá en escena uno de los actos de la obra “*Don Juan buena persona*” y se explicará cómo poner en práctica esta obra en el ámbito educativo, concretamente en uno de los cursos de Educación Primaria, con unos objetivos que cumplir, unas actividades a desarrollar y una evaluación de la actividad a realizar por los alumnos.

ABSTRACT

Literary works are a very important didactic resource to make more complete the training of our pupils of Spanish Language, besides helping in the evolution of them in the teaching - learning process, especially in Primary Education stage.

Literary works allow students a nutrition in terms of language and colloquial expressions used in them, in addition to contributing to the development of children. Therefore, in this Final Degree Project will collect the most important and positive thing that literary works provide, as well as their interpretation in classroom. In addition to talking about literary works in general, the work "Don Juan buena persona" will be studied in depth and it will be compared with the work "Don Juan Tenorio" in which the first of the works is inspired.

To conclude this Final Degree Project, one of the acts of the work "Don Juan buena persona" will be put into practice and it will be explained how to put into practice this work in educational field, specifically in one of the Primary Education courses, with some objectives to fullfill, some activities to develop and an evaluation of the activity to be carried out by pupils.

PALABRAS CLAVE

Obras literarias – Don Juan – Educación Primaria – Literatura – Niños – Niñas –
Ámbito Educativo – Enseñanza – Aprendizaje.

KEYWORDS

Literary Works - Don Juan - Primary Education - Literature - Children - Educative
Fields – Teaching – Learning.

1. INTRODUCCIÓN

Las personas que componen nuestra sociedad, nuestro entorno y todo lo que ello rodea, son capaces de influir en el crecimiento intelectual de las personas, y sobre todo de los niños y niñas, que son auténticas esponjas capaces de almacenar cada una de las cosas que ven y escuchan.

Los niños y niñas comienzan su aprendizaje desde el día que nacen y empiezan a compartir experiencias dentro del círculo familiar, a partir de entonces, conforme se van incorporando al ámbito escolar, serán los profesores los encargados de educar correctamente a estos niños y niñas y fomentar la lectura dentro y fuera del colegio.

En el colegio no solo se deben impartir conocimientos impuestos por los currículos, sino que se va a poner al servicio del alumnado otro tipo de instrumentos, como en este caso, que serán las obras literarias y su interpretación y comprensión, los cuales nos ayudarán a desarrollar las personalidades de cada uno de los niños y niñas.

Es imprescindible la didáctica, para que los alumnos y alumnas sean capaces de alcanzar un buen nivel educativo, así pues, el profesorado desarrollará su trabajo con mayor nivel.

Todo esto hace ver la importancia de que los alumnos y alumnas deben aprovechar la lectura de obras literarias, tanto en el ámbito educativo, como fuera de él, ya que posibilitará una adquisición de mayor lenguaje, cultura, desarrollo de la lectura, etc. Será trabajo de los docentes inculcar en el alumnado ese afán por la lectura y comprensión de obras literarias.

Analizando diferentes artículos y libros, podemos ver cómo son muchos los autores que nos hablan de la importancia de la lectura de las obras literarias durante la etapa de Educación Primaria. Como recalcan Gutiérrez – Barajós y Salmerón Pérez (2012):

La comprensión lectora es una de las herramientas psicológicas más relevantes en los procesos de aprendizaje y enseñanza. Su carácter transversal conlleva efectos colaterales positivos o negativos sobre el resto de las áreas académicas. En las últimas décadas, se ha enfatizado el papel de las estrategias de aprendizaje, como herramientas psicológicas que facilitan a los estudiantes el proceso transaccional lector.

Por este camino, el Trabajo Fin de Grado pretende resaltar la importancia de la competencia lectora para poder llevar a cabo un correcto desarrollo del alumnado dentro de la etapa de Educación Primaria, a través de una lectura de una comedia dividida en 3 actos que llevar por título “Don Juan buena persona”

Además, propondremos una fundamentación teórica en la que haremos ver tanto la importancia como las ventajas y aquellos aspectos que son imprescindibles y que han de ser tenidos en cuenta siempre que queramos proponer una obra de estas características para que se trabaje dentro del aula.

Por tanto, como citaba anteriormente, la propuesta literaria para este Trabajo Fin de Grado, será la siguiente: Lectura de la obra literaria “Don Juan buena persona”, comedia dividida en tres actos, y su posterior interpretación por parte del alumnado de uno de los actos.

En esta propuesta, también propondremos sus objetivos, contenidos y las actividades prácticas a desarrollar. Además, se añadirán unas conclusiones que hagan referencia a este Trabajo Fin de Grado y las referencias que sean utilizadas para completar dicho trabajo.

2. JUSTIFICACIÓN

Con la confección de este Trabajo Fin de Grado, se quiere hacer llegar la importancia y necesidad que tiene la comprensión lectora, así como su interpretación en el ámbito escolar dentro de la etapa de Educación Primaria, como una de las herramientas indispensables para el crecimiento intelectual de los niños y niñas.

Todo esto, será enriquecedor para el alumnado y hará posible la adquisición de unos conocimientos más extensos, así como un desarrollo más certero de los niños y niñas.

2.1. DESARROLLO DE COMPETENCIAS PROFESIONALES

A través del Trabajo Fin de Grado intentaremos cumplir con las siguientes competencias generales, según el Real Decreto 1393/2007, que establece la ordenación de enseñanzas universitarias oficiales, dichas competencias son las siguientes:

- Ser capaz de reconocer, planificar, llevar a cabo y valorar buenas prácticas de enseñanza-aprendizaje.
- Desarrollar la capacidad de actualización de los conocimientos en el ámbito socioeducativo.

Por otro lado, este Trabajo Fin de Grado nos lleva a poner en práctica algunas de las competencias específicas que aparecen en la guía docente correspondiente al Trabajo fin de Grado de la Facultad de Educación del Campus “Duques de Soria” de la Universidad de Valladolid por el que se regula el título de Grado en Educación Primaria. Las competencias específicas a las que hacíamos referencias son las siguientes:

1. Controlar y hacer el seguimiento del proceso educativo y, en particular, de enseñanza y aprendizaje mediante el dominio de técnicas y estrategias necesarias.
2. Ser capaces de regular los procesos de interacción y comunicación en grupos de estudiantes de 6 - 12 años.
3. Adquirir hábitos y destrezas para el aprendizaje autónomo cooperativo y promoverlo en los estudiantes.
4. Ser capaces de aplicar los procesos de interacción y comunicación en el aula, así como dominar las destrezas y habilidades sociales necesarias para fomentar un clima que facilite el aprendizaje y la convivencia.

2.2. OBJETIVOS

Este trabajo se centra principalmente en la lectura de obras literarias y su representación en la etapa de Educación Primaria, ya que pueden ser una herramienta muy importante para potenciar la lectura dentro y fuera del ámbito educativo. Todo esto hará posible el

desarrollo del alumnado en esta faceta tan importante para presente y futuro, tanto en el ámbito escolar como en la vida cotidiana.

Para cumplir el objetivo primordial de este Trabajo Fin de Grado se plantea la lectura de la obra literaria “Don Juan buena persona”, con una posterior presentación escénica por parte de los alumnos y alumnas.

Este Trabajo Fin de Grado quiere llegar al objetivo general, incluido en el Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria.

- Conocer y utilizar de manera apropiada la lengua castellana y, si la hubiera, la lengua cooficial de la comunidad autónoma y desarrollar hábitos de la lengua.

Por otra parte, a través de esta lectura y su posterior representación se ponen en práctica los siguientes objetivos específicos:

1. Apreciar el valor de los textos literarios y utilizar la lectura como fuente de disfrute e información y considerarla como un medio de aprendizaje y enriquecimiento personal de máxima importancia.
2. Integrar la lectura expresiva y la comprensión e interpretación de textos literarios narrativos, líricos y dramáticos en la práctica escolar, reconociendo e interpretando algunos recursos del lenguaje literario (metáforas, personificaciones, hipérbolos y juegos de palabras) y diferenciando las principales convenciones formales de los géneros.
3. Conocer y valorar los recursos literarios de la tradición oral: poemas, canciones, cuentos, refranes, adivinanzas.
4. Producir a partir de modelos dados textos literarios en prosa o en verso, con sentido estético y creatividad: cuentos, poemas, adivinanzas, canciones, y fragmentos teatrales.
5. Participar con interés en dramatizaciones de textos literarios adaptados a la edad y de producciones propias o de los compañeros, utilizando adecuadamente los recursos básicos de los intercambios orales y de la técnica teatral.

3. LA LECTURA DE OBRAS LITERARIAS EN EDUCACIÓN PRIMARIA: SU IMPORTANCIA COMO RECURSO DIDÁCTICO PARA LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA.

3.1. IMPORTANCIA DE LA LECTURA

Es importante el desarrollo en los centros escolares de estrategias didácticas innovadoras que contribuyan al desarrollo de la competencia lectora y el hábito lector desde los primeros años (Álvarez y Pascual, 2013).

Con la lectura de este tipo de obras, se logra que los alumnos lleguen a conseguir un buen hábito de lectura, incluso llegando al punto de que la lectura se haga por placer y no por la imposición de los docentes. Algunos autores (Michael Lockwood, 2011) definen que leer por placer es una manifestación muy importante y corriente de una “actitud ante la lectura” positiva, que es otra expresión que se utiliza con normalidad en la investigación y en la elaboración de texto en el mismo campo.

Estamos ante un hábito que es muy necesario e importante para el día a día de las personas, por lo tanto, debe trabajarse muy bien desde el comienzo de la lectura en las últimas etapas de Educación Primaria. Leer es una capacidad fundamental para la vida cotidiana y el aprendizaje, todo lo que nos rodea lo hace necesaria, leemos el mundo desde que nacemos, pues debemos interpretar la información del medio para darle un significado (Condemarín, Galdames & Medina, 2002).

En la época actual, los niños y niñas debido a diversos factores como pueden ser los trabajos de sus padres, las actividades extraescolares para desahogar a sus propios padres que siguen muy ocupados con sus actividades laborales, así como la tecnología que cada vez está más avanzada y los niños comienzan a utilizarla cada vez de forma más prematura, es cada vez más complicado que éstos sean capaces de leer de forma placentera y por su propio interés.

Es sabido por todo el ámbito educacional, que la lectura de obras literarias sirven para la enseñanza y el aprendizaje de muchas cosas para la formación de nuestros niños, y por lo tanto debemos utilizarla tanto en el aula como fuera de ella, se trata de una muy buena forma de complementar la educación enseñada en los centros escolares.

De acuerdo con Silvana Salazar y Dante Ponce (1999)

Parece evidente el poco interés que despiertan los libros en nuestros adolescentes y jóvenes la mayoría de ellos asocia la lectura al aburrimiento y al castigo, y se entrega a esta actividad más por obligación que por voluntad propia.

Por tanto, a través de este tipo de actividades, los docentes debemos intentar cambiar esta tendencia que se ha ido creando con el paso de los años. Hay que intentar evitar la imagen que los alumnos y alumnas tienen de la literatura, como dice Antonio Muñoz Molina (1991) que explicaba, que cuando él estudiaba bachillerato, los docentes en la clase de literatura, se dedicaban a leer textos y los alumnos se dedicaban a copiar fechas y nombres que tenían que aprender para no suspender- Este tipo de cosas por parte de los docentes, es lo que ha conseguido que los alumnos tengan la desgana hacía la lectura.

3.2. BENEFICIOS DE LA LECTURA

La lectura de obras literarias es una herramienta con la que los alumnos y alumnas pueden enriquecer su vocabulario, aprender expresiones, ejercitar la lectura para la vida cotidiana, fuera de ámbito escolar, así como dentro del mismo. Además, la lectura de este tipo de textos puede ser beneficiosa en cuanto al enriquecimiento cultural, ya que las obras literarias utilizadas en la etapa de Educación Primaria son textos en los que se refleja la historia de los momentos en que han sido escritos, así como las expresiones utilizadas en las épocas en que dichas obras han sido elaboradas.

Según Antonio Mendoza Fillola (2003): “Nuestra área de conocimiento está definida por el predominante carácter transversal de la misma comunicación, porque el área es el punto de formación y difusión de valores y componentes socio-culturales, a través de la lengua y la literatura”.

La lectura es muy importante en el desarrollo de los niños y las niñas y una gran herramienta para alcanzar los objetivos de su futuro. Son muchas las personas que día a

día utilizan la lectura como medio de trabajo y que sin esta herramienta sería imposible desarrollar las labores que desempeñan, por lo tanto, el sistema educativo debe de hacer el suficiente hincapié para que día a día sea un hábito que los alumnos desarrollen de manera más gustosa y usual.

Juan Domingo Argüelles (2014): “La escuela les ha hecho creer que toda la lectura, además de ser aburrida y dolorosa, se hace exclusivamente con un fin interesado para alcanzar el éxito profesional”.

Los alumnos y alumnas deben interiorizar los aprendizajes de una manera que les llene internamente lo que hacen, que les llame la atención lo que están haciendo, y que esto lo hagan de la forma más gustosa posible. Además, debemos de tener en cuenta que la lectura es un buen escenario para dejar fluir la imaginación de nuestros pequeños.

El autor Raúl Gutiérrez (2016) habla de que la lectura es un factor imprescindible para el éxito escolar que requiere de unas habilidades y estrategias de gran complejidad que rara vez se enseñan en el ámbito escolar.

Este autor hace referencia a la importancia que tiene la lectura tanto dentro como fuera del ámbito escolar para alcanzar el éxito escolar en el colegio, estamos en una sociedad en la que abunda el fracaso escolar y los docentes debemos de poner solución a este gran problema, en nuestras manos está el futuro de nuestra sociedad, el bienestar y desarrollo de nuestros niños y niñas.

3.3. REPRESENTACIÓN DE UNA ESCENA DE UNA OBRA

La lectura de obras literarias ha de cumplir con unos objetivos y contenidos para que sean aprovechados tanto por docentes como por alumnos. Para reforzar la lectura de estos textos que están incluidos dentro de la programación anual del curso correspondiente, se realizará la representación de algunas de las escenas de las obras leídas, esto ayudará a que el alumnado, haciéndose partícipe de la obra, consiga una mejor comprensión de la misma.

Dentro de la programación del centro, el docente tendrá la labor de seleccionar un texto, acorde con el curso en el que se desarrolle la lectura, además, conociendo los gustos del

alumnado, será más fácil la selección de un texto que no sea rechazado por los niños y niñas y haga más cordial el desarrollo de la actividad.

Hay que tener en cuenta todos los pasos previos a seguir para llevar a cabo una buena actividad, en la que los alumnos y alumnas, se enriquezcan con nuevos conocimientos y desarrollen con aprovechamiento el proceso de enseñanza–aprendizaje. Además, trataremos de que la representación de la obra se realiza con un alto nivel de motivación por parte de nuestro alumnado.

4. EL MITO TEATRAL de DON JUAN: “DON JUAN BUENA PERSONA”

La obra elegida para este Trabajo Fin de Grado, “*Don Juan buena persona*”, es una obra escrita por Joaquín y Serafín Álvarez Quintero en el año 1918. Esta obra está dividida en tres actos y es un mito teatral de la obra “*Don Juan Tenorio*”.

Los hermanos Álvarez Quintero, autores de la obra “*Don Juan buena persona*”, nacieron en la localidad de Utrera (Sevilla), Serafín Álvarez Quintero el día 26 de marzo de 1871 y su hermano Joaquín el 20 de enero de 1873. Fueron unos importantes dramaturgos españoles que escribieron obras con una idea humilde y afectuosa de la vida cotidiana y que más tarde las llevarían al teatro para ser representadas.

Con apenas 20 años comenzaron su carrera en la literatura, escribiendo con algunos colaboradores obras teatrales que posteriormente eran representadas en el patio de su casa.

No tardaron mucho en hacerse hueco en el mundo de la literatura con obras como “*El ojito derecho*” y “*La reja*” en el año 1897, y un año después “*La buena sombra*”.

En torno al año 1900 dieron a conocer al público, que disponían de más de medio centenar de proyectos, de los cuales al año siguiente publicarían cinco. A lo largo de sus carreras llegaron a realizar más de doscientos trabajos, algunos incluso llegaron a ser representados en el extranjero logrando gran éxito.

Se conoce como un caso fuera de lo común el que ocurre con los hermanos Álvarez Quintero, ya que se trata de dos hermanos con diferente aspecto físico y diferente carácter, pero que pese a todo, se acompañaron mutuamente a lo largo de la vida, así como en sus carreras artísticas.

Con gran humildad y talento reprodujeron la sociedad de su tierra y su época con una poesía simple, con la alegría como ingrediente principal en la gran mayoría de sus obras. Todo ello conformaba las características principales de sus obras.

Entre sus obras de comedia y sainetes con más éxito destacan las siguientes:

- *El Patio*, año 1900.
- *Las Flores*, año 1901.
- *El genio alegre*, año 1906.
- *Las de Caín*, año 1908.
- *Puebla de las mujeres*, año 1912.
- *El mundo es un pañuelo*, año 1920.
- *Mariquilla Terremoto*, año 1930.

Además, la zarzuela es otro de los géneros que escribieron a lo largo de sus carreras, entre sus obras más exitosas de esta índole, cabe destacar *La reina mora*, que data del año 1903.

4.1. HISTORIA DEL LIBRO

La obra *Don Juan, buena persona*, es una comedia de los hermanos Álvarez Quintero, un mito de la obra del gran Zorrilla “*Don Juan Tenorio*”. Se trata de una obra que se estrenó en el Teatro de la Comedia el 30 de octubre de 1918, en Madrid.

Esta comedia fue dividida en tres actos, que se desarrollan en el Bufete de Don Juan, una persona perteneciente a la nobleza del Madrid de la época y dedicado al ejercicio del Derecho. Don Juan, concretamente reencarna la vida de un abogado especialista en los divorcios de mujeres. Mientras resuelve los problemas de estas mujeres que intentan divorciarse de sus respectivos maridos, Don Juan es visitado por varias mujeres con las que en su momento habrá tenido encuentros y romances. Sin embargo, Don Juan acabará enamorándose de una joven llamada Amalia, que fue enviada a Madrid por su padre cuando era muy joven y Don Juan, amigo de éste, la acogió en su casa. El padre

aparece en Madrid para llevársela y casarla con un millonario, pero finalmente, la joven y Don Juan expresan mutuamente su amor y se quedan el uno con el otro para disgusto del padre de Amalia.

Los personajes de la obra son los siguientes:

- Amalia Graziela
- Elisa
- Helia
- Ricarda
- Doña Nona
- Dulcenombre
- Julia
- Don Juan
- Hormiguero
- Cardona
- Valentín Graciela
- Antoñito
- El Capitán
- Troncoso
- Arístides
- Duárez

4.2. JUSTIFICACIÓN

Después de realizar la lectura de varias obras literarias y estudiar minuciosamente la más enriquecedora para el alumnado, se propone la siguiente lectura de una de las obras importantes de los hermanos Álvarez Quintero: *“Don Juan, buena persona”*.

Esta lectura tiene como uno de los objetivos principales despertar el interés por la lectura de obras literarias en los niños de Educación Primaria, en este caso al tratarse de una comedia, puede ser de mayor interés para los alumnos.

Se trata de un libro que se puede conseguir fácilmente en bibliotecas, y en el caso de su compra, es un ejemplar que los alumnos y alumnas pueden conseguir de forma muy económica.

La obra *Don Juan, buena persona* es una obra que desmitifica el *Don Juan Tenorio*, una de las grandes obras de la literatura española de José Zorrilla. Don Juan Tenorio era un hombre inmoral y también egoísta, en cambio Don Juan era una buena persona, un buen hombre, además de que en esta obra se eliminan otros rasgos propios de la tradición donjuanesca como es la invitación a cenar al difunto –es decir, la falta de respeto por los muertos-, todos los aspectos sobrenaturales, etc., pues se trata en el caso de los Álvarez Quintero de ofrecer una comedia de costumbres contemporáneas con un carácter que se parece de lejos a lo que se entiende por un donjuán y así actualizar el mito.

Analizando varios artículos importantes sobre esta materia, observamos que autores como J. Gil Flores (2009), M.D. Ahmed (2011) y J.G. Palomino (2011) afirman que es crucial que los alumnos y alumnas de Educación Primaria desarrollen la lectura dentro y fuera del ámbito escolar para forjar su desarrollo y enriquecerse cultural e históricamente.

Además de la lectura del libro concreto, el alumnado debe saber que son muchas y variadas las actividades que se pueden realizar a través de dicha lectura, por ello a través de este Trabajo Fin de Grado, explicaremos actividades que pueden llevarse a cabo con la realización de estas actividades.

Trabajaremos una representación de uno de los actos del libro elegido para este Trabajo Fin de Grado: “*Don Juan, buena persona*”, concretamente el “I Acto”, el curso al que irá dirigida esta actividad será 6º de Educación Primaria, se trata de una actividad muy completa en la que habrá que leer, comprender y analizar esta obra literaria, y tras este proceso, representar la obra con lo que esto conlleva: preparación de los decorados, memorización de los guiones, elección de las prendas de vestir, etc. Por todo ello, además de Lengua y Literatura, estarán presentes otras materias del currículo escolar para este curso.

En este camino, De los Reyes (2009) asegura que:

Los niños adquieren las nociones espaciales a través del trabajo de los contenidos relacionados con el entorno más próximo (casa, calle, escuela, etc.) y para ello los docentes acercarán al alumnado a espacios cada vez más extensos y menos habituales para ellos.

Con el fin de realizar nuestra actividad de la mejor manera posible y el mayor beneficio para nuestros alumnos y alumnas tendremos que llevar a cabo una planificación de contenidos y objetivos, además de planificar las correspondientes actividades que se llevarán a cabo, los recursos que serán necesarios para un buen desarrollo, así como la metodología y la evaluación de dicha actividad.

El centro en el que se llevará a cabo la actividad es el Colegio Nuestra Señora del Pilar de Tarazona (Zaragoza), Situado en la capital de una de la Comarca de Tarazona y El Moncayo. Se trata de un colegio concertado de una línea, en el se imparte Educación Infantil, Educación Primaria y Educación Secundaria Obligatoria. Este centro, imparte una educación bilingüe y está siempre inmerso en la innovación educativa. El colegio cuenta con un edificio de gran envergadura que cuenta con sus propias zonas polideportivas y de recreo. Actualmente, el número de alumnos con los que cuenta el centro es de 300, con distintas culturas, religiones y situaciones sociales.

4.3. OBJETIVOS

La actividad a desarrollar trata de la representación escénica del “I Acto” de la obra leída y analizada dentro del aula “*Don Juan, buena persona*” con el fin de que los alumnos y alumnas comprendan la obra mejor y desarrollen la interpretación, la memoria, la construcción del decorado, la selección del vestuario, y lo relacione con los contenidos que han sido trabajados con anterioridad en el aula en torno a la obra literaria.

Con el objetivo de que esta actividad sea buena para el alumnado será conveniente conseguir varios objetivos que especifica el currículo de Educación Primaria (Orden del 16 de junio de 2014, BOA nº19 de 20 de junio de 2014). Los objetivos que tendrán que conseguir los alumnos y alumnas serán los siguientes:

- Desarrollar hábitos de trabajo individual y de equipo, de esfuerzo y de responsabilidad en el estudio, así como actitudes de confianza en sí mismo, sentido crítico, iniciativa personal, curiosidad, interés y creatividad en el aprendizaje y espíritu emprendedor.

- Adquirir habilidades para la prevención y para la resolución pacífica de conflictos, que les permitan desenvolverse con autonomía en el ámbito familiar y doméstico, así como en los grupos sociales con los que se relacionan.
- Conocer y utilizar de manera apropiada la lengua castellana y desarrollar hábitos de lectura.
- Utilizar diferentes representaciones y expresiones artísticas e iniciarse en la construcción de propuestas visuales y audiovisuales.

4.4. CONTENIDOS

Con el fin de diseñar unos objetivos debemos tener en cuenta los contenidos que trabajaremos en esta actividad que serán los siguientes:

- Comprensión de textos leídos en voz alta y en silencio.
- Audición de diferentes tipos de textos.
- Comprensión de textos según su tipología.
- Lectura de distintos tipos de texto: descriptivos, argumentativos, expositivos, instructivos, literarios.
- Estrategias para la comprensión lectora de textos: título. Ilustraciones. Palabras clave. Capítulos. Relectura. Anticipación de hipótesis y comprobación. Síntesis. Estructura del texto. Tipos de textos. Contexto. Diccionario. Sentido global del texto. Ideas principales y secundarias. Resumen.
- Gusto por la lectura. Hábito lector. Lectura de diferentes textos como fuente de información, de deleite y de diversión.
- Selección de libros según el gusto personal.

4.5. TEMPORALIZACIÓN

Debemos de tener en cuenta que con la lectura del libro no terminamos de completar el aprendizaje de los alumnos y alumnas, debemos de tener en cuenta el siguiente proceso: antes, durante y después.

Antes de comenzar con la lectura del libro seleccionado "*Don Juan, buena persona*", utilizaremos una sesión para trabajar aspectos relacionados con el libro, como son la

vida de los autores, en que está basado el libro, como se desarrolla y en qué contexto, etc., lo que llamaremos análisis previo.

Las siguientes dos sesiones las dedicaremos a la propia lectura de la obra, concretamente del primer acto que será el que se representará posteriormente. En esta sesión repartiremos los personajes para hacer una lectura en voz alta y así que puedan participar todos los alumnos y se vayan metiendo en el papel, ya que posteriormente serán los propios alumnos y alumnas los encargados de darle vida a la obra.

Las siguientes dos sesiones las emplearemos para trabajar la representación de la obra, para que en sea presentada en el festival de Navidad. Debemos tener en cuenta que en la clase de plástica se encargarán de construir el decorado de la obra, por tanto, se trata de una actividad en la que se trabajará más de un área.

Por tanto, serán 5 las sesiones que utilizaremos para preparar esta representación, además de la propia representación que se llevará a cabo en el festival de Navidad que se realizará el día antes de las vacaciones de la propia festividad de Navidad.

Esta actividad está programada para llevarla a cabo en el mes de diciembre, justo antes de las vacaciones navideñas, para aprovechar el festival que prepara el colegio Nuestra Señora del Pilar de Tarazona cada año para despedir la primera evaluación del curso y dar paso a las vacaciones navideñas.

Deberemos prever un ensayo de la representación la misma mañana de la representación, para que el alumnado tome la confianza necesaria previa a la representación de la obra en público.

Esto nos vendrá bien para adaptarnos al espacio en el que se llevará a cabo la representación, nuestro centro cuenta con un gran salón de actos, con un gran escenario y capacidad para toda la comunidad educativa.

4.6. METODOLOGÍA

La metodología es un punto de gran importancia en una actividad educativa como la que estamos desarrollando en este Trabajo Fin de Grado para llegar a conseguir un buen

desarrollo en el proceso de enseñanza – aprendizaje, así como también en el propio alumno.

En este apartado tendremos en cuenta algunos alguno de los principios metodológicos incluidos en la Orden de 16 de junio de 2014, de la Consejera de Educación, Universidad, Cultura y Deporte, por la que se aprueba el currículo de la Educación Primaria y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón. (BOA nº. 19 de 20 de junio de 2014), estos son los siguientes:

- La atención a la diversidad de los alumnos como elemento central de las decisiones metodológicas. Conlleva realizar acciones para conocer las características de cada alumno y ajustarse a ellas combinando estrategias, métodos, técnicas, recursos, organización de espacios y tiempos para facilitar que alcance los estándares de aprendizaje evaluables; así como aplicar las decisiones sobre todo lo anterior de manera flexible en función de cada realidad educativa desde un enfoque de escuela inclusiva.
- El aprendizaje realmente significativo a través de una enseñanza para la comprensión y una estimulación de los procesos de pensamiento. Promover una enseñanza para la comprensión que fomente el desarrollo de un pensamiento eficaz, crítico y creativo. Enseñar a pensar desarrollando destrezas y hábitos mentales, a través de todas las áreas, y posibilitando el desarrollo de un pensamiento eficiente transferible a todos los ámbitos de la vida y acorde con un aprendizaje competencial. Este tipo de enseñanza favorece la permanencia de los aprendizajes y una mejora en la capacidad de seguir aprendiendo.
- El fomento de la creatividad a través de tareas y actividades abiertas que supongan un reto para los alumnos en todas las áreas. Los alumnos deben comprender que el conocimiento está inacabado y que es posible explorar otras posibilidades, lo que supone perderle miedo a cometer errores en la búsqueda y reflexionar sobre el valor de sus propuestas.
- El logro de un buen clima de aula que permita a los alumnos centrarse en el aprendizaje y les ayude en su proceso de educación emocional. Este clima depende especialmente de la claridad y consistencia de las normas y de la

calidad de las relaciones personales. Debe tenerse muy presente que hay que ayudar a los alumnos a desarrollar y fortalecer los principios y valores que fomentan la igualdad y favorecen la convivencia, desde la prevención de conflictos y la resolución pacífica de los mismos, así como la no violencia en todos los ámbitos.

- La actuación del docente como ejemplo del que aprenden los alumnos en lo referente al saber y al saber ser y como impulsor del aprendizaje y la motivación del alumno. Los maestros y maestras ejercen una importante influencia como modelo en el desarrollo de los alumnos, en sus valores y comportamientos. La neurociencia confirma que aspectos como el respeto a todos los alumnos, la resolución de conflictos de forma constructiva, las muestras de afecto, la curiosidad, el humor y todos los demás elementos del comportamiento docente causan cambios en el desarrollo cerebral del alumno y en su forma de ser y de actuar. Esta función de modelo se complementa con la importancia de transmitir a los alumnos expectativas positivas sobre su aprendizaje.

4.7. RECURSOS

Para la puesta en marcha y lograr cumplir los objetivos de esta propuesta educativa que llevaremos a cabo en nuestro centro, será necesario una serie de recursos. Cada una de las actividades que se realizarán en esta propuesta educativa requerirá diferentes recursos entre los que destacan los siguientes:

- Recursos espaciales
- Recursos humanos
- Recursos materiales

4.8. ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD

Uno de los puntos a tener en cuenta al programar una actividad educativa de estas características, será la participación en la actividad de alumnos y alumnas con necesidades educativas especiales (ANEE). Se trata de alumnos que necesitan una atención mayor, y por lo tanto, se requiere una adaptación de la actividad.

Una de las posibilidades que tenemos para mejorar la actividad es la inclusión de algún docente más que pueda contribuir con el buen desarrollo de la actividad, así como la mejora de la adaptación de esta parte del alumnado.

Además de esto, habrá que tener en cuenta el reparto en los grupos de trabajo que se harán para la lectura de la obra en clase y para la representación de cara al público.

Por otra parte, es posible que debamos estar más pendientes de estos alumnos para que puedan desarrollar la actividad satisfactoriamente, por ello, será un aspecto importante a tener en cuenta para la programación y desarrollo de la actividad.

4.9. ACTIVIDADES A DESARROLLAR

La actividad que desarrollamos en este Trabajo Fin de Grado es la lectura del mito de Don Juan a través de una obra desmitificadora como *“Don Juan, buena persona”*. Esta propuesta educativa lleva consigo el desarrollo de varias actividades organizadas para el buen desarrollo del aprendizaje de nuestros alumnos y alumnas. Con estas actividades intentaremos conseguir que los niños y niñas de 6º de Primaria despierten su interés propio y amor a la lectura, que vean en esta actividad una fuente de entretenimiento y no una obligación.

Como comienzo de esta propuesta educativa, será de gran ayuda investigar cuales son los gustos del alumnado en relación a que es lo que podemos leer para que les sea más divertido y se inicien en la actividad con mayor grado de motivación. Para ello daremos a conocer varias obras, de aquí saldrá elegida en este caso *“Don Juan, buena persona”*.

A partir de este momento ya podemos empezar a centrarnos en la obra en sí. Trataremos de hacer unas preguntas: ¿Alguien conoce la obra?, ¿Conocemos la obra *“Don Juan Tenorio”*?, ¿Conocemos a sus autores?, etc.

Con el desarrollo de estas actividades debemos conseguir los siguientes objetivos citados a continuación:

- Conocer la vida y obras de los autores de la misma.
- Reconocer el lenguaje propio de la época de la obra.

- Identificar cuáles son los personajes principales de la obra.
- Expresar tanto oral como corporalmente en la representación de la obra.
- Conocer las costumbres, lenguaje y comportamiento de las personas que vivían en la época de la obra.
- Fomentar entre el alumnado la ayuda a los compañeros en el desarrollo de actividades en grupo.
- Identificar las diferencias entre las expresiones y el lenguaje de la época con en de la sociedad actual.
- Fomentar el reciclado de materiales que se utilizan dentro y fuera del ámbito educativo.

Los contenidos que aparecerán en estas actividades serán los siguientes:

- Curiosidad e interés en las actividades programadas por el docente.
- Los personajes de la obra.
- Características de la sociedad de la época.
- Lenguaje de la época.
- Decorados de la obra

Las actividades que se llevan a cabo en esta propuesta son las siguientes:

- Adecuar una parte de la clase para ir dejando los materiales para la representación de la obra.
- Realizar los decorados de la escena que se representará en público con materiales de todo tipo, entre los que incluiremos materiales para reciclar.

- Leer la obra literaria escogida.
- Recolectar junto a las familias de nuestros alumnos y alumnas gran parte del vestuario para la representación de la obra.
- Construir el vestuario especial para la representación en público.

A continuación del desarrollo de la propuesta, se lleva a cabo un análisis de lo aprendido a lo largo de las sesiones llevadas a cabo para el buen desarrollo de dicha propuesta.

Por último, evaluaremos los conocimientos aprendidos a lo largo de las sesiones en las que se ha desarrollado la propuesta, teniendo presentes una serie de criterios citados a continuación:

- Reconocer los personajes de la obra.
- Expresarse con el lenguaje específico de la obra.
- Memorizar el guion de la obra.
- Diferenciar los personajes principales y secundarios de la obra.

Tras esta programación de la propuesta, se concreta la actuación de nuestro alumnado en el Festival de Navidad de nuestro centro con la obra trabajada.

Todas las actividades llevadas a cabo en esta propuesta educativa están organizadas en cinco sesiones para el buen desarrollo de las actividades y la correcta adquisición de los contenidos por parte del alumnado. De esta manera, la propuesta será aprovechada y llevada a cabo correctamente. Las actividades propuestas se estructurarán como se especifica a continuación, con el fin de que los alumnos realicen dichas actividades con un alto grado de motivación y atención:

- Primera sesión.

En la primera sesión de vuestra propuesta, comenzaremos trabajando todos los aspectos relacionados con la obra literaria “*Don Juan, buena persona*”. Por supuesto, los docentes que formen parte en la actividad, incluso los de apoyo si los hubiera para los alumnos con necesidades de atención, conocerán la obra previamente. Esto nos ayudará a observar las dificultades que pueden surgir en la lectura, y así, estar preparados de antemano dando soluciones lo más eficaz y explícito posible.

Previamente a la primera sesión los alumnos ya habrán tenido un plazo para hacerse con la obra, así que cuando comencemos la primera sesión, el alumnado al completo contará con el ejemplar de la obra.

Desarrollaremos la primera sesión en el aula de informática, ya que trataremos que el alumnado aprenda y encuentre la información detallada a continuación de manera autónoma:

- Origen de los autores.
- Vida de los autores.
- Obras más importantes de los autores.
- De donde nace la obra.
- Época en la que se desarrolla.

En general, se trata de un análisis previo en el que recopilaremos información de la obra antes de comenzar con la lectura. Aprovechando las tecnologías, conoceremos visualmente a los autores, buscaremos información sobre la ropa y las poblaciones de la época para saber cómo tienen que prepararse los decorados en la clase de plástica, etc.

Para finalizar la primera sesión, explicaremos cómo será el desarrollo de las próximas sesiones y el material que necesitaremos para un buen desarrollo de las

mismas. Al regresar a nuestra clase, adecuaremos un lugar de la misma para ir dejando los materiales para representar la obra, estos serán trasladados por nuestros alumnos y alumnas desde sus casas hasta nuestro centro.

➤ Segunda sesión

Para comenzar la segunda sesión de trabajo de nuestra propuesta educativa, tendremos que repartir los personajes de la obra antes de comenzar a leerla, ya que cada uno de los alumnos irá leyendo su personaje asignado. La lectura se hará del primer acto, ya que éste es el que se represente.

A lo largo de la sesión se irán solucionando las dudas de vocabulario que surjan entre nuestros alumnos y alumnas.

➤ Tercera sesión

En esta tercera sesión de trabajo seguiremos con la lectura del primer acto de la obra, además de la lectura de cada uno de los personajes, iremos trabajando las posiciones que tomaremos en la representación, así como los gestos de cada uno de los personajes y cuando deben entrar y salir a escena.

➤ Cuarta sesión

En esta cuarta sesión de nuestra propuesta educativa, volveremos a realizar una lectura del primer acto, esta vez será como si de la propia representación se tratase, pero todavía con libro en mano.

Esta sesión nos servirá para meternos más a fondo con la propia actuación de cada uno de los personajes, es decir, trabajaremos la gesticulación, las posiciones dentro de cada uno de los personajes, las entradas a escena, las salidas. Todo esto será de forma más metódica, de cara a la siguiente sesión en la que realizaremos una puesta en escena más formal.

➤ Quinta sesión

En la quinta y última sesión de trabajo en horario lectivo, realizaremos la representación con los decorados, la vestimenta y todo lo que usaremos en la representación ante el público.

Para realizar esta última sesión, será necesario que los alumnos tengan memorizado todo lo que tienen que decir en la obra, trataremos de que todo salga a la primera para sentir esa seguridad previa a la representación en público.

Realizaremos la sesión de trabajo en el salón de actos, de esta manera controlaremos mejor los espacios y será un buen ensayo previo a la representación en público en el día del Festival de Navidad.

Concluiremos la sesión, una vez terminado el ensayo, con un análisis de todo lo aprendido con esta propuesta educativa y dando ánimos a todos los alumnos y alumnas para la representación en público.

➤ Representación en público.

Como muestra de todo lo aprendido y como premio al trabajo y bien hecho y al esfuerzo por parte de todo nuestro alumnado, el último día antes de las vacaciones de Navidad, se celebrará en el centro el Festival de Navidad, una cita anual en nuestro centro a la que asisten todos los alumnos y alumnas del centro y todos los familiares que lo deseen.

Se prevén muchos nervios antes del comienzo de la representación, pero todo ha salido genial en los ensayos previos y se ha trabajado perfectamente en las sesiones previas a esta representación, por tanto, se augura un éxito total en la actuación ante toda la comunidad educativa del centro.

4.10. EVALUACIÓN

Este apartado es un punto de gran importancia dentro de esta propuesta educativa, se trata de una herramienta trascendental para valorar el desarrollo de nuestros alumnos y alumnas a lo largo de las actividades desarrolladas dentro de esta propuesta.

Como dice Casanova (1998): “La evaluación ha sido interpretada como sinónimo de medida durante el más largo periodo de la historia pedagógica con el fin de optimizar los procesos educativos”.

En este proceso trataremos de observar si nuestra actividad ha sido interiorizada por nuestros alumnos o no. Debemos de globalizar la evaluación de nuestra actividad para saber si se ha comprendido todo lo que hemos propuesto y se han cumplido los objetivos previstos.

El principal instrumento que tendremos para evaluar a nuestro alumnado será nuestra observación en el transcurso de la actividad, donde podremos observar si se van cumpliendo los objetivos y realizando las actividades correctamente.

Además, utilizaremos una serie de ítems que estarán relacionados con los criterios de evaluación incluidos en la Orden de 16 de junio de 2014, estos serán los siguientes:

- Aprecia el valor de los textos literarios utilizando la lectura, como fuente de disfrute e información y considerándola como un medio de aprendizaje y enriquecimiento personal de máxima importancia.
- Integra la lectura expresiva y la comprensión e interpretación de los textos literarios, narrativos, líricos y dramáticos, reconociendo e interpretando los recursos del lenguaje literario y diferenciando las principales convenciones formales de los géneros.
- Conoce y valora los recursos literarios de la tradición oral.
- Participa con interés en dramatizaciones de los textos literarios adaptados a la edad y de producciones propias o de los compañeros, utilizando adecuadamente los recursos básicos de los intercambios orales y de la técnica teatral.

Otra parte importante de la evaluación será la de los docentes que participemos en la actividad, reflexionando y analizando si las actividades propuestas han sido las correctas

para los alumnas y alumnos, si hemos escogido bien el material para la actividad, si se programó adecuadamente, etc.

5. CONCLUSIONES

El Trabajo Fin de Grado desarrollado, muestra la importancia que tiene la lectura de obras literarias en Educación Primaria, se trata de una de las herramientas de gran importancia que contribuyen en el proceso de enseñanza – aprendizaje de nuestros alumnos y alumnas. La lectura en general es un recurso importante en el ámbito escolar y fuera de él, en la vida cotidiana es indispensable para realizar la gran mayoría de las funciones.

El trabajo de los profesores y profesoras es vital para poder desarrollar la planificación y organización de este tipo de actividades y poder llegar a conseguir una participación activa del alumnado contribuyendo a su propio desarrollo.

Esta actividad no ha podido llevarse a cabo, y por ello, no es posible valorar el conjunto de la actividad de forma concreta. En cambio, todo lo programado ha servido para ser conscientes de la importancia de esta actividad.

Por último, destacar el sentimiento de bienestar en mi persona tras ser capaz de llevar a cabo esta planificación de una actividad de esta complejidad para los alumnos de 6º de Educación Primaria, así como desarrollarla y valorar el proceso de enseñanza – aprendizaje en los alumnos de la etapa de Educación Primaria.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

REFERENCIAS LEGALES

- Orden de 16 de junio de 2014, de la Consejera de Educación, Universidad, Cultura y Deporte, por la que se aprueba el currículo de la Educación Primaria y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón. (BOA nº. 19 de 20 de Junio de 2014)
- Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria. (BOE nº 52 de 1 de Marzo de 2014)
- Real Decreto 1393/2007, de 29 de Octubre, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales. (BOE nº 260 de 30 de Octubre de 2007)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

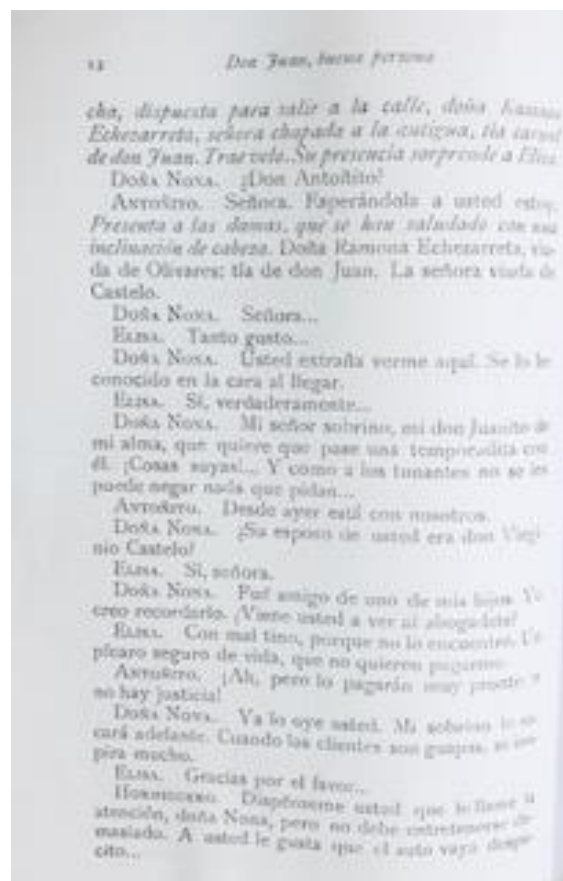
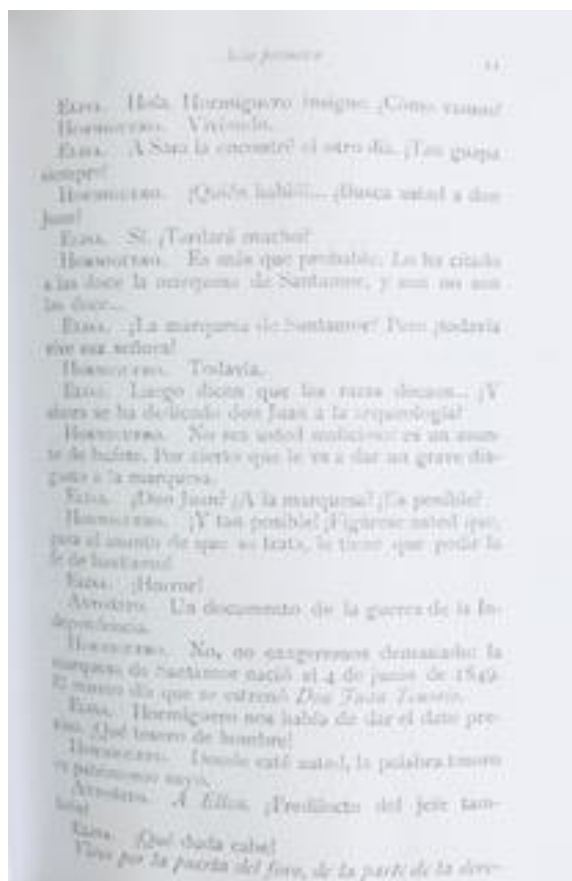
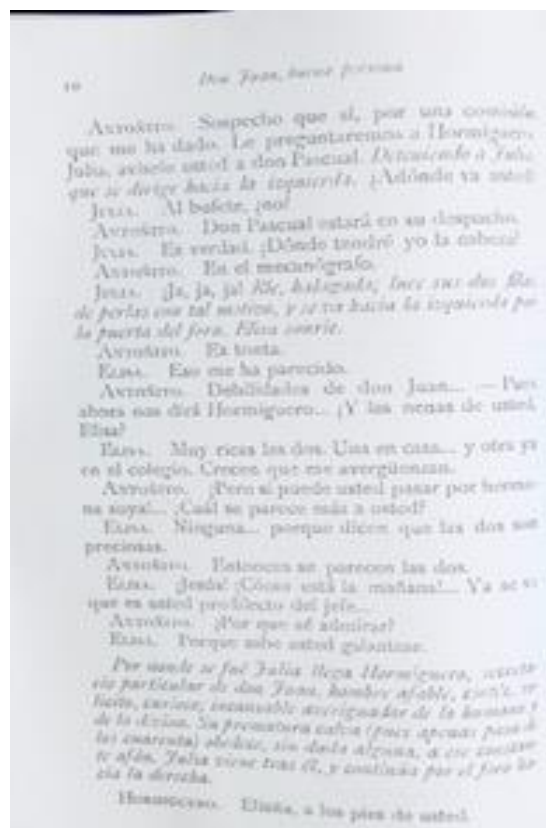
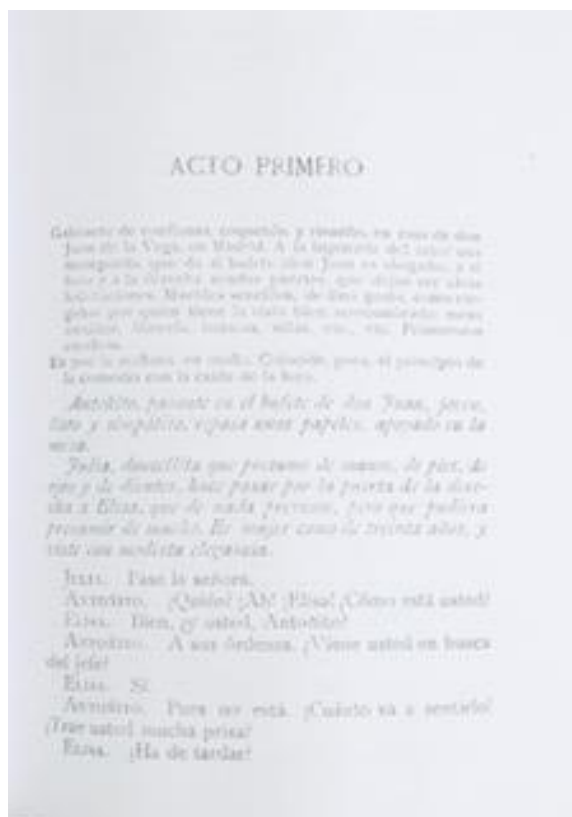
- Álvarez Álvarez, C. y Pascual Diez, J. (2013). *Estudio de caso sobre la formación de lectores críticos mediante textos literarios en la Educación Primaria*. Castilla la Mancha: Universidad de Castilla La Mancha.
- Álvarez Quintero, S. y Álvarez Quintero, J. (1918). *Don Juan, buena persona: comedia en tres actos*. Madrid.
- Antonio Mendoza Fillola (2003): *Didáctica de la Lengua y la Literatura para Primaria*. Madrid.
- C. Dominicis, M. (1977). *Don Juan en el teatro español del siglo XX*. Miami. Florida. U.S.A.
- Crescioni Neggers, G. (1977). *Don Juan (hoy)*. Madrid

- Gutiérrez – Barojos, C. y Salmerón Pérez, H. (2012). *Estrategias de comprensión lectora: Enseñanza y evaluación en Educación Primaria*. Granada: Universidad de Granada.
- Juan Domingo Argüelles (2014): *Escribir y leer con los niños, los adolescentes y los jóvenes*. Madrid
- Raúl Gutiérrez (2016): *Efectos de la lectura dialógica en la comprensión lectora de estudiantes de Educación Primaria*. Alicante: Universidad de Alicante
- Reyes Leoz, J.L. de los (2009). *Mi casa, mi calle, mi ciudad: experiencias sobre el espacio infantil en el Madrid histórico*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Silvana Salazar y Dante Ponce (1999). *Hábitos de Lectura*. Lima: Instituto del libro de lectura.

WEBGRAFÍA

- Actualidad Literaria: Análisis de la obra "Don Juan Tenorio" de José Zorrilla
<https://www.actualidadliteratura.com/analisis-breve-la-obra-don-juan-tenorio-jose-zorrilla/> (Consulta 20 de noviembre de 2018)
- Colegio Nuestra Señora del Pilar
<http://colegiodelpilartarazona.com/> (Consulta 24 de noviembre de 2018)

7. ANEXOS



DOÑA NENA. Sí, sí, es verdad; dice usted muy bien. Con permiso de esta señora vamos ya, don Asidato; que los trenes no llegan a tiempo más que cuando una llega tarde a la estación.

ASIDATO. Usted me manda.

DOÑA NENA. Adiós, doña Elisita.

ELISA. Adiós, señora.

HORNIGUERO. No se detengan por el equipaje.

ASIDATO. ¡Ah, claro que no!

Se va con doña Nena por la puerta de la derecha.

HORNIGUERO. Es muy simpática doña Nena, ¿verdad?

ELISA. Mucho; muy simpática. Y está muy fuerte. Yo la suelo ver asomada al balcón de su apartamento... Vistosa casi enfrente la una de la otra.

HORNIGUERO. Casi enfrente. Y eso que ella vive en el quince y usted en el cuarenta y seis.—Pero ¿no se siente usted, Elisita?

ELISA. No, si me marchó... En vista de que ese hombre puede tardar... Diga usted, Horniguero, una curiosidad antes de irme, si no es indiscreción; ¿a qué se debe la estancia de esta señora aquí? ¿A quién va a visitar con Asidato?

HORNIGUERO. Pero ¿usted no tiene antecedentes?

ELISA. Ninguno; en absoluto.

HORNIGUERO. ¿Ninguno?

ELISA. Si hace lo menos quince días que no hablo con don Juan. Sobre que él es tan reservado...

HORNIGUERO. Pues yo la informaré a usted de lo que ocurre.

ELISA. Vaya, me sentaré un poquito entonces.

HORNIGUERO. La bondad de don Juan es insuperable, y tiene mil formas. De Barcelona llega hoy a Madrid una señora, que se va a hospedar en esta casa dos días, quince, veinte, un mes... ¿podrá usted?

ELISA. Si que es raro. ¿Y quién es esa señora?

HORNIGUERO. Amalia Graells, se llama.

ELISA. ¿Graells?

HORNIGUERO. ¿Le suena el apellido?

ELISA. Un poco.

HORNIGUERO. Es hija única de un famoso Valentín Graells, amigo un tiempo de don Juan, una cabeza, amañadero... Uno de estos hombres que por la noche se arriman y son millonarios al día siguiente. Bueno, pues a raíz de un batucazo de los suyos, vino ya, levantó el vuelo y se fue a Tucumán. Ahí.

ELISA. ¿Con la niña?

HORNIGUERO. No, señora, no. La niña, que a lo más tendría cuatro años, quedó recogida en Barcelona por una tía suya, hermana de la madre, un poco maníaca; doña Tomasa Lirio y Marañón, que dicen que dormía con los ojos abiertos.

ELISA. Como las libras.

HORNIGUERO. Eso dicen.

ELISA. ¿Y qué? ¿Ha muerto esa señora capata?

HORNIGUERO. Ha muerto hace cuarenta días. No, cuarenta y uno; que hoy es jueves. Y se conoce que la niña le voló por cabalgadura a su señor padre, que se quedaba en Barcelona sola y desamparada; y Valentín lo escribió a don Juan, recordándole su antiguo amistad y sus buenas prendas, y suplicándole remedio...

ELISA. ¿Santa María de la Cabeza?

HORNIGUERO. O lo que sea que lo supiese, en aquel momento es que le ha escrito, y que le venga enseguida, diciéndole que se haga cargo de su hija hasta que él, en breve plazo, vuelva a España.

ELISA. Total que a este don Juan, cuando se le huncen por su cuenta, vienen las aventuras a buscarle.

HORNIGUERO. Esta vez no, Elisa.

ELISA. ¿Que no? ¿Qué está bien, esa jovencita?

HORNIGUERO. Diez y nueve años los ha cumplido el día del Corpus justamente.

ELISA. ¡Diez y nueve años! ¿Y por supuesto está bonita?

HORNIGUERO. ¡No, señora; los chicos en demasía!

ELISA. ¿Que es fea?

HORNIGUERO. Como un demonio. ¡Por eso le aseguraba yo a usted que nada de aventuras!

ELISA. ¿La conoce don Juan?

HORNIGUERO. Sí, señora. La conoció hace tiempo, en su casa; en una ocasión en que Valentín, el pobre, estuvo enfermito.

ELISA. Sentándose con médicos católicos. ¿Ah, cómo!... ¿Qué piensa usted?

HORNIGUERO. Nada nuevo, Elisita; que usted, por el contrario, es preciosa. Y note usted la coincidencia de nuestros amigos. Cuando recibí la carta de Graells, tentado estubo de no aceptar el delicado encargo, pensando en el error de Valentín, en que él vive solo con un ama de llaves, en la fama que tiene de galanteador, de amador... etc., etc. Pero, al considerar que la infeliz chiquilla era lesa, huérfana de madre, casi de padre, sin bienes de fortuna... y que además estaba entristecida de momento por la muerte de la tía maníaca, triunfó en su corazón el sentimiento que siempre lo vence, el de la piedad... y aguardando estamos a la viajera.

ELISA. Es bueno; es muy bueno.

HORNIGUERO. ¿Don Juan? ¡El mejor de los hombres! ¿Qué más quiere usted? ¡No ha nacido con este motivo de su entusiasmo a doña Nena, para darle a la casa, mientras esa señorita está en ella, todo el decoro necesario! ¡La única! ¡La única!

ELISA. Ciertamente; íntegro. Con ser tan bueno, aun es más delicado que bueno. ¿verdad? Ha hecho el milagro de ser Don Juan... y buena persona.

HORNIGUERO. ¿Con doña Nena esos buenos roles. No quería venir; decía que no quería considerarse. Porque imaginaba esta casa como un infierno ruso. ¡Un entrar y salir a todas horas de pajarricos y bombas!... ¡Je, je!

ELISA. ¡Mal conoce esa señora a su sobrina!

HORNIGUERO. ¡Oh!

ELISA. El respeto social lo guarda como poco afortunada.

HORNIGUERO. ¡Uh!

ELISA. Y de sus conquistas, lo que se sabe... así lo que las mujeres pregoren. En fin, Horniguero, mil gracias.

HORNIGUERO. ¿Se va usted?

ELISA. Sí, señor; ya le he entretenido bastante.

HORNIGUERO. Por eso no, Elisita.

ELISA. ¡Haga usted el favor de decirle a don Juan...!

HORNIGUERO. Pierda usted cuidado. ¡Vuelva usted!

ELISA. Así que pasan unos días. Mis recuerdos a Sara.

HORNIGUERO. De su parte. Vaya por la puerta de la derecha, manifestando a Elisa. Al momento se le oye decir: Pase, Capitán, pase. En seguida vengo.

Y pasa el Capitán, que viene de palmas, porque se quiere ir con peregrina. Trae en el bolsillo diez y siete.

CARRAS. ¿Canario, qué guapa está la viudita del pobre Castrol! ¡Guapa! ¡Guapa! ¡Tiene alguna suerte de curiosidad. Buen tabaco fuma este alborzamiento natural!

Finde Horniguero.

HORNIGUERO. ¿Qué hay, Capitán?

CARRAS. ¡No está en casa ese alborzamiento!

HOMBRERO. ¿Qué simplicitad!
 CAPITÁN. El qué.
 HOMBRERO. No, señor; no está en casa.
 CAPITÁN. ¿Pero me ha fastidiado el inglés así?
 HOMBRERO. ¿Quería usted algo, además de sus puros?
 CAPITÁN. ¡Vaya si quería! ¡Las tablas, amigo Hombrero, las tablas dichosas!
 HOMBRERO. ¡Ah, las tablas...
 CAPITÁN. ¡Dídale lo cuánto yo le voy a pagar!
 HOMBRERO. Lo que es hoy, qué sé yo. Creo que almorzo en el Español con unos amigos...
 CAPITÁN. ¿Amigos?
 HOMBRERO. ¿Amigos, sí.
 CAPITÁN. ¡Mira! Le dejé dos letras, veámos.
 HOMBRERO. Como usted guste. Allí puede usted ponerlas.
El Capitán se sienta a leer. En seguida empieza un silencio y lo sigue.
 CAPITÁN. Vistoso... despacio que estoy de prima. *Escucha otro y lo sigue también.* ¡Vaya! ¡Hoy no sé escribir!
 HOMBRERO. Vístelo usted también.
 CAPITÁN. ¿Qué hacer ahora con lo dejado lo vidual?
 HOMBRERO. ¡Siempre!
 CAPITÁN. ¡Mald Deseo de la carta. Lo va usted a decir a Juan que está hecho lo está en el Victoria.
 HOMBRERO. ¿Es el Victoria?
 CAPITÁN. Sí, Diego en el Victoria, porque él seguramente se faltará.
 HOMBRERO. Ah, no sé.
 CAPITÁN. No sabe usted, y trabaja lo está! ¡Mira! Hombre, y usted que es un persona de confianza, lo cómo aconsejar que almorzara con. No está a su altura.

HOMBRERO. ¡Dese me libre a mí de tomar!
 CAPITÁN. Tiene usted razón; hay cosas de más. Yo, como siempre los los hecho lo a lo requito... Una me pasó y... ¡No me quise tomar! En fin, gracias a Dios, está en Lima.
 HOMBRERO. No puede estar más lejos.
 CAPITÁN. ¡Pues así está! ¡Mira, mira!
 HOMBRERO. Adónde, Capitán.
 CAPITÁN. Ando loco toda la mañana y me van tres garbanos.
 HOMBRERO. Es muy difícil, es ostoso...
 CAPITÁN. Ya lo sé... pero lo cómo quiere lo pidiendo!
 HOMBRERO. Ah, son amigos.
 CAPITÁN. Los otros también, que dijo bien.
 HOMBRERO. ¿Gusto, si usted gusta.
 CAPITÁN. ¿Gusto! ¡Es igual!
 HOMBRERO. Pues gusto, no.
 CAPITÁN. ¡Mira! que poner los garbanos los días.
 HOMBRERO. Hasta luego.
 CAPITÁN. No se lo olvide mi querido.
 HOMBRERO. No se me olvida, sí.
 CAPITÁN. Muchas gracias.
Se va por donde vino.
 HOMBRERO. ¡Un hombre dichoso, creyendo que se creyó que me van a tomar los puros... que hay quien espera los garbanos... y que él tiene dinero para pagarlos! ¡Mira!
Sale don Juan por la puerta del foro. Toma el papel de la carta. Es un buen hombre, de pelo blanco, de edad avanzada, y se va a leer. Siempre acompañado de Hombrero, que está muy lejos de salir, pero él, pero, se va a leer las cartas y se va luego luego, apurando cualquier cosa.

DON JUAN. Hola, secretario.
 HOMBRERO. ¡Terminó usted ya con el vicario!
 DON JUAN. Ya. Es muy gracioso. Luego hablaremos de él. Bajará con Diciembre a saludar a la forastera. Se fueron a la estación en tía y Achútilo.
 HOMBRERO. Sí. Y ha estado un rato Eusa.
 DON JUAN. ¿Eusa? ¿A saber del seguro?
 HOMBRERO. Del seguro, sí. Y de más... Maliciosamente. De paso a adquirir noticias de la forastera.
 DON JUAN. ¿De la forastera?... ¿Por dónde se ha enterado...?
 HOMBRERO. No sé. Pero, aquí *inter sus*, yo su intención la he visto; se quedó muy tranquila cuando le advertí que era fea.
 DON JUAN. ¿A ella qué más le da!
 HOMBRERO. *Respondele varias.* Sí, claro... a ella qué más le da! Bueno, yo no le dije que estaba usted arriba.
 DON JUAN. Muy bien hecho.
 HOMBRERO. Sino que había usted sólo a ver a la marquesa de Santamor. La amiga más vieja de que me acordé en aquel instante.
 DON JUAN. No habla necesidad ninguna.
 HOMBRERO. No; necesidad no habla ninguna, ya comprendo... También ha venido el Capitán.
 DON JUAN. ¡El gran Capitán!
 HOMBRERO. Cogió dos puros, rompió dos puros, soltó dos bolas y se largó.
 DON JUAN. ¿Nada más que dos bolas!
 HOMBRERO. Nada más.
 DON JUAN. Habrá estado muy poco tiempo.
 HOMBRERO. Dos minutos.
 DON JUAN. ¿Ha habido cartas?
 HOMBRERO. Algunas, sí. Cuatro.
 DON JUAN. Vamos a verlas.

Don Juan se sienta con abundant. Hombrero se va de un canto de la mesa las cartas, y las va abriendo.
 HOMBRERO. Ésta es del ministro de Marina, es obediencia que toma nota preferente...
 DON JUAN. ¿De qué?
 HOMBRERO. De lo de Bamitos.
 DON JUAN. Ah, ya. Mándeme usted luego con el saludo.
 HOMBRERO. Ésta otra—no conozco la letra—la firma... ¡ah! Holidiano Carrasco.
 DON JUAN. ¡Dale, muchacho! ¿Qué pensó!
 HOMBRERO. Y por lo tanto digo la carta para que no rompan la carta sin abrirlo.
 DON JUAN. Contémosle usted para ver que no, que no y que no que de me cuenta mi me encargo. O vaya usted a decirle personalmente. Es un plebeo odiado! ¡Nada hermano, carosos todos, además, disputándose entre nosotros... Yo me acuerdo de mi carrera, si voy abogado si no es de causas nobles, si que a mí me lo pareciera, el momento de causas con defensa me dije alguna satisfacción obediencia, algún íntimo halago, algún perfume...
 HOMBRERO. Justamente por esas cosas, volar todo por lo del perfume, le han puesto a usted en la Salsas del abogado del amor.
 DON JUAN. Ya, ya. Sigue usted con las cartas.
 HOMBRERO. Ésta es de señora.
 DON JUAN. A verla. *Abriendo el sobre.* No sabe...
 HOMBRERO. Ni yo tampoco. De seguro no es de mis tiempos. *La abre y lee.* Santander, 17 de octubre...
 DON JUAN. ¡Santander! ¿Qué firma!
 HOMBRERO. Aurora Galán.
 DON JUAN. ¡Aurora Galán! ¿Qué respeto! ¿Qué se acuerda ya de eso!

HORNIGUEROS. — Ya. Ya me acordó ahora mismo, don Juan. Al marido de esta señora le trasladaron de Avila a Santander, porque los médicos le recomendaron los baños de mar.

DON JUAN. — Sí, para los nervios.

HORNIGUEROS. — De esta época ya octo años. El favor se lo debió usted a Lorena, que fui ministro cuando y ocho horas y dejó el traslado en el momento.

DON JUAN. — ¿Qué mujer más guapa!

HORNIGUEROS. — Y qué marido más amable!

DON JUAN. — ¿Recuerda usted? El mismo hasta imposible así disimido.

HORNIGUEROS. — El esposo, sí, señor.

DON JUAN. — ¿Con qué soltura está de la salud?

HORNIGUEROS. — ¿Con qué elegancia se hacía el día de trabajo?

DON JUAN. — Y con qué cariño me agradecía todos los regalos que yo le enviaba a ella?

HORNIGUEROS. — ¡Je, je! ¿Conoce usted los versos de Góngora?

DON JUAN. — ¿Cuáles?

HORNIGUEROS. — Los de aquella letrada cefebra...

«Que esté la bella casada
bien vestida y mal celada,
bien puede ser,
mas que el bueno del marido
no sepa quién dio el vestido,
no puede ser.»

DON JUAN. — ¡Ja, ja, ja! El pobre Chanchón, como le llamaba Aurora!

HORNIGUEROS. — Usted se portó muy bien con él.

DON JUAN. — Lo mejor que pudo, como siempre. A ver qué dice ella.

HORNIGUEROS. — ¡Le! «Amigo Juanito: tanque»

todo pensaría tú ahora, mentes en recibir carta de, yo me tomo la libertad de ponerle estas cartas bellas, al rescoldo de nuestra antigua amistad, por pedirte un favorcito, para mí muy grande y muy pequeño para él. No escribas mal esta mujer. Es del rescoldo...

DON JUAN. — Y es muy melosa... Me la voy a las diminitivas.

HORNIGUEROS. — ¡Juanito, el mayor de mis hijos, tiene ya diez y siete años.»

Don Juan se levanta como por sorpresa, y parte.

DON JUAN. — ¡Diez y siete años!... Vuélvete el tiempo.

HORNIGUEROS. — ¿Sigo?

DON JUAN. — Siga usted.

HORNIGUEROS. — «Diez y siete años. Está hecho el hombrecito. Va a Madrid, a unas oposiciones, y yo le he dicho que te visite y se ponga en tu mano. Se padecen más se bautiza y se ponga en tu mano. Se padecen más se bautiza, y tú lo puedes recomendar muy bien, porque tienes muchas amiguitas en todas las oficinas. ¿Lo harás, Juanito?»

DON JUAN. — ¡La haré, lo haré!

HORNIGUEROS. — «Yo de ti no lo dudé... ¡Trigo tanto peñecitas de tu buen corazón!» ¡Heh!

DON JUAN. — No me subraye usted las cosas, Hornigueros...

HORNIGUEROS. — Ha sido involuntario, don Juan. «Te lo pide una madre de familia, que nunca se olvida de ti... Gracias, muchas gracias, Juanito. Te adelantara, Aurora Galera...»

DON JUAN. — ¡Impresión! ¡Aj!... Nada le de sorpresa. Véndale el niño, se lo recibirá como su mujer espera, se lo espulera...

HORNIGUEROS. — A última hora no tendrá dinero para la casa de huéspedes...

DON JUAN. — ¿Como si le entusiasma usted verdad?

HORNIGUEROS. — Sí para el billete de vuelta...

DON JUAN. — Sí, sí... El programa está. ¡Dado se hará por Pepa María!— como decía mi abuelo... Pero, en fin, es mi amo, así dado. El traslado, el traslado... Don Juan, compárame... Don Juan, compárame de sus esclavos... ¿Con qué grande!... No le subiste acabar definitivamente con ninguna! A usted le cuenta. Lo menos que me queda es un poco así. Que de la demás, no se sabe. Me comen, me comen...

HORNIGUEROS. — Ya que usted tenía un momento.

DON JUAN. — Pero, ¿ya que no le tengo bastante ya? ¿Queda alguna otra carta?

HORNIGUEROS. — Una de Lisboa, Condesa de a usted, se la he reservado para usted.

DON JUAN. — ¿De quién? ¿Puede ser de una prima de Alcaz?

HORNIGUEROS. — De Alicia es. Y dice: «El querido Juanito...»

DON JUAN. — Querido no diré.

HORNIGUEROS. — Es cierto. ¡Justifíquese. Mi querido Juanito...»

DON JUAN. — ¡Eso sí!

HORNIGUEROS. — «Con una mala mujer meces. Te quiero mucho.»

DON JUAN. — Ya lo sé.

HORNIGUEROS. — «En lo cual te escribo esta carta por decirte que tanto neste momento una gran alegría. ¡Pasa quédate que yo te digo por qué! Yo yo te lo digo. La porque esta de fin de mes se puede que voy a España y por quien ella es Madrid.»

DON JUAN. — ¡Añada mi dinero!

HORNIGUEROS. — «¡Hay equitativo por volver a ser, y tengo una grande similitud, no sé si entendida. Te quiero mucho.» Insiste en que le quiere a usted mucho.

DON JUAN. — Menos mal.

HORNIGUEROS. — «Dime ardentemente me de nombre las palabras dulces de tu boca...»

DON JUAN. — Basta ya, Hornigueros.

HORNIGUEROS. — Ya digamos al fin... y eso que voy con el tumor de que tú ya no te acuerdas ni un poco de esta tu niña que te adora, Alicia.»

DON JUAN. — ¿Cualquiera se olvida de ti, con cinco de diez años! Mujer mala atrevida, más bonita, más apasionada y más loca, no he conocido nunca. Pídele, de tal cosa se goza, de más muy brillante... cobro de mis momentos...

HORNIGUEROS. — ¡Je, je! Esta no perdería entusiasmo el resto a las que fueran... ¡eh, don Juan!

DON JUAN. — Sí, como lo que cuando, cuando una defectuosa muy sabana. ¡No hay dos mujeres ni dos rasgos iguales! ¡La vida, la vida!... En cambio, me perdían en el qué cuando de voluntad la desparecida total, al menos, de una mujer que me haya momentos siempre una hora. ¡Pasa será de verdad!... ¡Dado está!... ¡Se acuerda de mí!... ¡Se quiere mucho!

HORNIGUEROS. — Sí, señor, sí, con un respectante. Uno en un momento también compasivo...

DON JUAN. — ¿Lo he costado yo a usted alguna vez cierta calaverada más en el momento de la vida?

HORNIGUEROS. — Seguramente, no.

DON JUAN. — Pues así se usted lo que desearon de aquella mujer no le voy a tener ni muchas de noticia. Se fundió en el aire. Era griega. Se fundió Hela.

HORNIGUEROS. — ¡Cada!

DON JUAN. — Hela, ¡Intencionalmente celoso. Todo har y espanta... como si no fuera de casa. Hornigueros. Su marido era un hombre. Daba alegría en alguna manera a su hijo. No se conocía con respecto a ella. Parecía un momento que hubiera estado una

alaba en la misteriosa corriente de aquel río. Una noche supe por un criado que había sido vendida como una esclava. No me hizo falta más. Yo la tenía buscando con un amor que ella comprendía. Nuestras celdas estaban cercanas. Acocí un momento en que el marido la dejó sola, y estofé como un ratón en la suya. Tenía yo veintidós años en aquella época. Era un poco caballero todavía. Temblé al verme, se estremeció como una luz. Calé sus plantas, y le dije: «Señora, si quiere usted la libertad, yo estoy pronto a dársela!» Padeció, lloró... se dejó caer en mis brazos. Sentimos entonces al botarate que llegaba, salté por la ventana al jardín... y hasta ahora. A la mañana siguiente había desaparecido la pared.

HORMIGUERO. ¡Qué robó! Pero es muy curioso... Y qué mal sabe quejarse con la piel en los labios... ¡no!

DOX JUAN. ¡Y aquella niña!... ¡He! ¡He! En fin, a otra cosa, Hormiguero. ¿No hay novedad ninguna?

Troncoso, implorado de Dox Juan, sale por la puerta del foro y entra en el bufete llevando unos documentos.

HORMIGUERO. Ninguna. Como no sea el chalqueto con que hoy se nos ha presentado Troncoso.

DOX JUAN. Ése ya lo he visto. Y además en Troncoso no debe sorprendernos. Un hombre que camuda, como él, y vuelve a casarse a los dos meses, tiene que hacer espalilleros con el luto.

HORMIGUERO. ¡E, jé! Bueno, voy a ver si trabajo un poco. ¿Manda usted algo más?

DOX JUAN. Nada, por ahora.

HORMIGUERO. Bien. Se va por la puerta del foro, hacia la izquierda, con las cartas.

DOX JUAN pausa, hablando consigo.

DOX JUAN. ¡He! ¡Alicia!... ¡Aurora!... ¡Ay ay ay!... ¡Cómo idealiza la distancia!... ¡Por qué habrá horas en que se siente en el corazón el pasado como una carnicia! ¡Descontento del presente, qué!... ¡Casancio!... ¡Vejé!... No.

Vuelve Julia por la puerta del foro.

JULIA. Señorito. Dox Juan no la oye. Señorita,

DOX JUAN. ¿Qué quieres?

JULIA. La señora Romualda desea que vaya usted a ver cómo han quedado por fin los cuadros y la pila del agua hervida.

DOX JUAN. ¿No ha sido a gusto de la señora?

JULIA. Sí, señor, pero dice la señora Romualda que se queda más tranquila si usted lo ve.

DOX JUAN. ¡Buena! Vamos a tranquilizar a la señora Romualda.

Por la puerta de la derecha, asoma Antolito, criado de la casa, con una tarjeta.

Antolito. Don Juan.

DOX JUAN. ¿Quién?

Antolito. Esta señora.

DOX JUAN, al ver la tarjeta, hace un gesto de sorpresa. Luego se dirige al chico buscando la voz.

DOX JUAN. ¿Le has dicho que estoy?

Antolito. No, señor, le he dicho que iba a verlo, que no sabía... Se lleva su dedo a un ojo.

DOX JUAN. ¿Qué es eso?

Antolito. Que aquí hay postada.

DOX JUAN. ¡Ah, sí! ¡Vamos! ¡Ablandándose! ¿Qué no le la reciba...? ¡Ay!... Dile que pase, que tengo la bondad de esperar un momento.

Antolito. ¡Bueno! Se retira.

DOX JUAN. Vamos a ver la pila y los cuadros. Se va con Julia por la puerta del foro, hacia la derecha.

Por la de este lado sale Ricardo, señorita de catorce años.

¡Qué—la edad cierta no hay quien la averigüe...—con posesiones de capital y rebuena. Vale con modestia y discreción, pero delatando en tal cual detalle el punto al número de quince liras. Es soltera y solista.

RICARDA. Después de pasar la mirada por el galateo. Siempre que entro en esta casa me da un escalofrío. Le da. Hoy me han dado dos. Le da otro. ¡Qué mal complicado está este hombre... en manos de tanta... de tanta!... ¡Ay!... Y en cuadro...

Hormiguero va a salir del bufete; pero, al reconocer por detrás a Ricardo, se da vuelta y se va de nuevo. Dox Juan llega a poco por la izquierda, con el sombrero.

DOX JUAN. Ricardo...

RICARDA. Don Juan...

DOX JUAN. Dichosos los ojos...

RICARDA. No diga usted eso. Si sus ojos fueran culebras vivientes, buscarían alguna vez la dicha.

DOX JUAN. Estoy siempre tan atarado... Pero dígame usted.

RICARDA. Procúrese el rabalo poquito tiempo.

DOX JUAN. ¡La mamá, buena!

RICARDA. Buena, en lo posible. Acostumada, acostumbrada...

DOX JUAN. ¡Y usted, muy ocupada!

RICARDA. Ah, sí... Dos o tres lecciones de piano y alguna de francés. Mucho ruido y pocas nueces. Llamo nueces a las pesetas. ¡Ah, si no fuera por aquella herencia providencial, que me rescató don Juan de la Vega, el Magnánimo, con M mayúscula!...

DOX JUAN. Cálle usted, Ricardo.

RICARDA. Es justicia. En mi casa, el nombre de usted, desde entonces, se pronunciaba en el de un santo.

DOX JUAN. Pues no lo soy, me dió mucho... Es decir, santos hay que comenzaron su carrera así como yo...

RICARDA. ¡Ja, ja, ja! ¡Ay, lo tiene usted todo! Oportunidad, ingenio... todo, todo. ¡Trabaja usted mucho en el bufete!

DOX JUAN. Más trabajo fuera del bufete, a decir verdad. En rigor, para mí el bufete...

RICARDA. Sí.

DOX JUAN. Hoy día casi lo mantengo y me importa por Antolito.

RICARDA. ¿Por Antolito Alonso?

DOX JUAN. Vale mucho, me quiere, tiene afición, tiene posesión... y me complace en ayudarlo.

RICARDA. ¡Y Hormiguero! ¿el crítico Hormiguero! ¡Continúa con su pasmosa erudición!

DOX JUAN. Exacto.

RICARDA. ¡Qué hombre! Lo vario de ella es lo que a mí me hace reír. Lo mismo sabe cómo se llama el cura de la Paloma, que el número justo de balanzas de Navalcarnero, que el año en que nació Quetzilán, que cómo se fabrica el algodón pólcico... ¡Ja, ja, ja!

DOX JUAN. Es inmenso.

RICARDA. Es un diccionario enciclopédico que se ha casado... ¿Qué le parece a usted la frase?

DOX JUAN. Muy original.

RICARDA. Yo hago frases. Tengo en facilidad ese don...

DOX JUAN. Ya, ya sí...

RICARDA. ¡El bueno de Hormiguero!

Del bufete sale Troncoso, el del chalco extraño. Trae varios plicios.

TRONCOSO. Con permiso, Don Juan, ¿quiere usted firmar estos informes?

DOX JUAN. Sí, déme acá.

TRONCOSO. Buenos días, señorita.

RICARDA. Buenos días.

DOX JUAN. Éste de Aranda léveselo usted en 1907 años.

TRONCOSO. Sí, señor.

DON JUAN. Dígame usted que más tranquilo que ya verá que, lo mismo moral que legalmente, para un terreno firme.

TRONCOSO. Bien.

DON JUAN. Los documentos que nos envió, están ahí todos?

TRONCOSO. Menos la declaración de herederos, que se le devolvió atraxer a petición suya.

DON JUAN. Pues no deje usted de llevarle los demás también con el informe.

TRONCOSO. Sí, señor, sí.

DON JUAN. Entre, ¿dado los papeles firmados. Ahí tiene.

TRONCOSO. Con permiso.

RICARDA. Adiós, Troncoso. Y aprovecho el momento para darle a usted mi más sentido pésame.

TRONCOSO. Muchas gracias.

Al hombre se le alarga la cara por puntos, e instantáneamente se abraza la americana para que no se le vaya el chaleco. Don Juan le hace vista a Ricardita. Esta se lo advierte.

RICARDA. Yo la estimaba mucho a la pobrecita. Nos veíamos poco, pero nos entendíamos muy bien desde lejos...

TRONCOSO. Sí, sí... *Después íese.* Con permiso.

RICARDA. ¿Qué tiempo estuvieramos ustedes casados?

TRONCOSO. Cuatro... cinco... seis años y medio... No, no... cinco años y dos meses. Eso es. Con permiso.

RICARDA. Pues... en estos trances, ¿qué se ha de decir? No hay palabras... Recordarla siempre y resignarse... El recuerdo es un culto...

TRONCOSO. Claro... sí... muchas gracias... Con permiso.

RICARDA. Adiós, Troncoso, adiós.

El hombre se va al fin; pero, hasta que desaparece, lleva el temor de ser detenido una vez más por algún otro capítulo delegal.

DON JUAN. Entre pesaroso y rancioso. ¿Usted no sabe lo que ha hecho, Ricardita?

RICARDA. ¿Qué he hecho?

DON JUAN. Ese hombre, a los dos meses de ayudarlo, ha vuelto a casarse.

RICARDA. ¿Oh, quéle gaste, mon Dieu!

DON JUAN. Él sabrá disculparse... Le tiene que pasar tantas veces...

RICARDA. Y a mí también. Mire usted que o sino; que es fatalidad. ¡Hago cada plancha!... pámame le mot. Doy con lo que le puede molestar a la persona que tengo delante, y lo suelta redondo. *Desolada.* Una verdadera especialidad.

DON JUAN. No...

RICARDA. Sí, señor, sí; es desgracia mía. Me presentan a un tuerco, y lo primero que le digo, es ¡mucho ojo!

DON JUAN. Yo la miraba a usted intencionalmente...

RICARDA. *Interpretando la frase a su gusto.* ¡Ah, sí...! Pues no lo oí... ¿Será simple?

DON JUAN. ¡Bah! No tiene importancia. Hablamos de otra cosa.

RICARDA. Hablemos del objeto de mi visita.

DON JUAN. Usted dirá qué tiene que decirme.

RICARDA. En dos palabras. Antes de venir aquí he estado arriba.

DON JUAN. ¿Dónde?

RICARDA. En el segundo.

DON JUAN. ¿Ha estado usted con Dulce?

RICARDA. Y con su esposa. Me dijeron que se

había usted de estar allí... y me enteraron de la novedad que le aguarba.

DON JUAN. Cosas de la vida.

RICARDA. ¡Bovito lance! Y todavía si la señora fuese agraciada... ¡ay, don Juan!

DON JUAN. Poco tiene la pobre que agradecerle a Dios; pero en este caso, como usted comprenda, Ricardita, me duelo que pueda pensarse...

RICARDA. Ha sido una bronca.

DON JUAN. Lindando con su especialidad.

RICARDA. No, por cierto. La bronca está en una oscuridad del espíritu.

DON JUAN. Muy bien. Adelante.

RICARDA. He sabido por Dulce que busca usted una persona que acompañe a esa señora los días que permanezca en Madrid.

DON JUAN. Pensaba en él; pero ya he resuelto que venga mi tía Nona a vivir esos días conmigo.

RICARDA. Bien. Lo cortés no quita lo valiente. Dada Nona— a la gentileza de usted no podía escaparle— representa en esta ocasión la casa, el escudo familiar... el respeto al sexo; pero por su edad no está para trajines... Una persona distinguida que vaya con esa joven a tiendas, a visitas... que le entienda las horas de soledad, que le disipe las nostalgias al piano... En fin, don Juan de la Vega, esa persona quisiera ser yo.

DON JUAN. *Espectaculosamente.* ¡Manolita y su madre!

RICARDA. ¿Cómo?

DON JUAN. Que eso es una locura, Ricardita; una locura, que yo le agradeceré pero una locura.

RICARDA. ¿Por qué?

DON JUAN. Usted no se ha fiado... Usted... usted tiene muchos quehaceres...

RICARDA. ¿Los dejo todos?

DON JUAN. ¡Y yo lo voy a consentir! Por mi deseo

de mostrarme a mí un agradecimiento visto muy probado, Ricardita... Porque esa es la madre del cordero.

RICARDA. ¿Oh, no! Esa es una racha entre muchas.

DON JUAN. No me convencerá ninguna de ellas. Lo cual no quita que estimo en su precio el olvido de usted.

RICARDA. De todos modos, yo no me resigno a la negativa, don Juan.

DON JUAN. *Viendo el cielo abierto, al repasar en las vecinas que llegan por la puerta de la derecha.* ¡Ah, los vecinos!

Y salen Cardona y Dicksonnara, inseparable matrimonio. Ella es bobalicona y pacífica, y él, por el contrario, inquieto y rebelante. Entró las dos manos en los bolsillos.

DICKSONNARA. ¿Se puede?

DON JUAN. ¡Pues, pascen, que ya nos hemos visto todos.

RICARDA. Volvemos a encontrarnos.

DICKSONNARA. No había conocido la voz. *A Cardona, que mira para el recibimiento.* ¿Qué mira tú, Goñito?

CARDONA. Nada, mujer... A ésta, si no la miro a ella, siempre se le figura que miro algo.

DICKSONNARA. ¿Qué tonito! Es que me agrada saber si que mira para mirarlo yo también.

CARDONA. ¿Qué tonito!

DON JUAN. En algún sitio hay que poner los ojos, Dulce.

RICARDA. A veces, sin embargo, no están los ojos en donde parece que están.

DICKSONNARA. ¿Por qué lo dice usted?

DON JUAN. ¿Por qué! Es una frase de las que se le hace Ricardita. ¿Quiere usted ver cómo se ha dispuesto la alcoba para esa modálucha?

DULCEMORA. — ¿Cómo no, si he... si hemos bajado a eso! Para curiosidad, porque lo que no hayas presenciado desde Nona y Rosalinda... Este por lo dicho.

CARDONA. — Sí; yo se lo decía... Para curiosidad!

DON JUAN. — Ea, pues vamos.

DULCEMORA. — *A su marido, que se ha puesto de pronto a mirar me cuando como si se lo hubiera visto nunca. Anda, Gregorio.*

CARDONA. — ¡Muy bonito, mujer. Yo no entiendo de ciertas cosas...

DULCEMORA. — Muy sencilla. Pero te pasa algo?

CARDONA. — No, hija mía.

DULCEMORA. — Sí, sí, no me lo ocultes. A ti te pasa algo, Gregorio. ¿Qué te pasa?

CARDONA. — Nada absolutamente, mujer!

DULCEMORA. — ¡El estómago, quizás! ¡Ja caben! ¿Qué sientes, marido?

CARDONA. — Pero ¿cómo voy a sentir las cosas, Dulce! ¡Déjstela, Juan!

DON JUAN. — Sí, Dulcemora, sí; venga usted allá dentro. No le pasa nada a Gregorio. Además, una semana; de cinco minutos siquiera, comíame.

DULCEMORA. — ¿Será burleo?

DON JUAN. — Venga usted, venga usted.

RICARDA. — ¡Y yo, estorbo!

DON JUAN. — ¿Qué pregunta, Ricarda!

RICARDA. — Como no me habla usted indicado...

DON JUAN. — ¡Porque no era preciso!

DULCEMORA. — Pero ¿cómo es usted a estorbar!

DON JUAN. — Verán ustedes: hasta se ha comprado algún mueblecillo de lujo...

Se va por la puerta del foro, hacia la derecha, con Ricardo y Dulce. Esta última desaparece con los ojos puestos en Ricardo en su espina. El cual, no bien se ve a solas, empieza a dar saltadas y resacañas, como preso de pronto en libertad, y a respirar el aire

a todo pulmón, como si tuviera inhalaciones subterráneas.

CARDONA. — ¡Ah...! ¡Ah...! ¿Qué decía...! ¡Ah...! ¡Ah...! ¡Ah...! ¡Ah...!

En esta graniosa explosión lo veía Hormiguero que a punto está del sofá.

HORMIGUERO. — ¿Qué es eso? ¿Qué hace usted?

CARDONA. — ¡Respirar, amigo Hormiguero! ¡Respirar a mis anchas!

HORMIGUERO. — ¿Se ha ido esa postema?

CARDONA. — Se ha ido! Aunque sea un momento se ha ido.

HORMIGUERO. — ¿Lo pone a usted nervioso?

CARDONA. — ¡Me pone imposible!

HORMIGUERO. — Como a mí; no puedo remediarlo. Antes le vi aquí y di media vuelta; ¡la muchacha podía! Le gustó don Juan un plotecillo, de agradable se ha enamorado de él, y es de estas que dicen: «¡de ese hombre o de nadie!» Pues de nadie, amigo, ya lo está usted viendo!

CARDONA. — Pero ¿usted de quién jucofos habla?

HORMIGUERO. — De Ricarda Salvado.

CARDONA. — ¿Qué disparate! ¡Yo hablo de mi mujer!

HORMIGUERO. — ¡Hombre! ¡hombre!

CARDONA. — ¡Hombre! ¡hombre! ¡En mi pellejo qué aire yo sería a usted, querido amigo! Usted, con tiene una mujer prudente y discreta, porque está fat es un deshecho...

HORMIGUERO. — Sí, señor; y Dios me la cruce.

CARDONA. — No comprende mi desesperación.

HORMIGUERO. — ¡Desesperación!

CARDONA. — ¡Y me quedo coeto!

HORMIGUERO. — ¡Pero si Dulce es una malva!

CARDONA. — ¡Una malva que no me deja ni a sol ni a sombra! ¡Yo no dispongo de media hora más de lo que pedí la excelencia! Nunca lo hubiera hecho! ¡Yo no paso un minuto sin Dulce! ¡A desperar en

Dulce, a comer con Dulce, al teatro con Dulce, al paseo con Dulce, a tiendas con Dulce, a los toros con Dulce!... ¡Jinjos!

HORMIGUERO. — No se queje usted nunca, amigo Cardona, de exceso de cariño... Y eso no es más que exceso.

CARDONA. — ¡No lo sabe usted bien!

HORMIGUERO. — Ni olvide usted que en la Epístola de San Pablo se dice textualmente...

CARDONA. — ¡En la Epístola de San Pablo se habla de esclavas y de siervas, pero no se habla ni una palabra de sinapiamos!

HORMIGUERO. — No se sofoque usted de esa manera, querido Cardona. Cílmese usted.

CARDONA. — ¡Déjeme usted que me desahogue, Hormiguero! Esto me alivia. Si de cuando en cuando no abriera la válvula, reventaba. Mire usted: yo era un hombre completamente feliz cuando iba a mi oficina. Adoraba en mi cónyuge.

HORMIGUERO. — ¿Cónyuge!... Cónyuge no puede decirse.

CARDONA. — Perplejo. ¿Cómo!

HORMIGUERO. — Cónyuges, masculino plural; se refiere al marido y a la mujer juntos. No pueden separarse.

CARDONA. — ¡Conque me estoy quejando de eso! ¡Déjeme usted seguir! Decía que yo adoraba en mi esposa. Pero un mal día tuve una pelotera grave con mi jefe y me dió un ataque de nervios en la oficina. De resultas estuve muy malo.

HORMIGUERO. — Sí, hombre, sí lo sé...

CARDONA. — A lo que voy. Dulce, que por su parte adora en mí—¡no puedo negarlo!—me imploró cariñosamente que solicitara la excelencia... Como, a Dios gracias, disfrutamos de un buen pasar... Y la solicitó. Temía ella por mi vida si volvió a repetirme

el ataque fuera de casa... Y lo peor es que sigue temiendo... y se ha cosido a mí... ¡y ni el tranvía me deja tomar sol! ¡Valiente cataplasma! ¡Cataplasma, sí; no torra usted el gesto! ¡Las cataplasmas sirven para curar, pero son cataplasmas! Excuso decirle a usted que ahora soy yo quien teme que me repita en serio el ataque. ¡Pero al lado suyo!

HORMIGUERO. — No hay que pensar en eso, Gregorio.

CARDONA. — ¡Cómo que no! ¡Es una esclavitud, Pascualito; es un centinela! Yo no he sido nunca un mal marido... en nada grave, grave, le he faltado jamás a mi mujer... pero, vamos, entre hombres todo cabe decirlo... una casita al aire de cuando en cuando; ¡quién no la echó! ¡Eh! ¡Si es hasta necesario para la paz del matrimonio! ¡Eh!

HORMIGUERO. — Yo, sobre ciertas cosas espirituales tengo mi opinión personal... Porque, como decía Santa Teresa... ¡Usted no ha leído *Las Moradas*!

CARDONA. — *Desconciálo. ¡Las Moradas!* ¡Quiere usted callarse, hombre de Dios!

HORMIGUERO. — Es que la santa cree...

CARDONA. — Un momento... Me parece que ha parado aquí un autonidó.

HORMIGUERO. — Sí; sí ha parado, sí. Será la viajera.

CARDONA. — ¿Qué hora tenemos? ¡La una y cinco! Ella debe ser.

HORMIGUERO. — *Antifalsedades.* Debe de ser.

CARDONA. — Eso digo; que debe ser ella.

HORMIGUERO. — Debe de ser, insalato. No es igual debe que debe de.

CARDONA. — *Y eso!*

HORMIGUERO. — *Debe ser* equivale a que tiene que ser por fuerza; supone obligación; y *debe de ser* supone duda. Puede que sea; usted comprende!

CARDONA. — Sí, señor; desde luego. Percibo el matiz. Mi mujer debe dejarme en paz.

HORNIQUERO. ¡Justo!

CARDONA. ¡Por lo demás, no tengo los nervios para tíquis ni quis gramaticales! Se va de ejemplo por la puerta de la derecha.

HORNIQUERO. ¡Je, je! Está deliciosa... No, y en el fondo tiene razón... *Prezando oído.* Ah, pues sí es la señorita que aguardamos. ¡Y don Juan! Voy a preveníle... ¡Vaya un regalito de Pascuas que nos ha caído a todos!

Se encamina hacia el foro, cuando lo detiene la voz de Carlona, que vuelve todo alborotado.

CARDONA. ¿Pero quién ha sido el sampatoriat?

HORNIQUERO. ¡Eli!

CARDONA. ¿Quién ha sido el majadero que ha dicho que esa mujer es fea?

HORNIQUERO. ¿Cómo?

CARDONA. ¡Si es un lucero! ¡Un lucero!

HORNIQUERO. ¿Cazay! ¡Pues se ha confundido don Juan! O será que como la vió hace tiempo, a lo mejor en el desarrollo... De la madre de Nerón se cuenta que era muy fea de niña. ¡Y mire usted luego!... Esto ya es otra cosa. Vamos a ver, vamos a ver... *Cambia de dirección y se va a escape por la puerta de la derecha.*

CARDONA. ¡Cál! ¡Esa criatura ha tenido que ser siempre un lucero! ¡Un lucero! *Magníficamente abre la mantapa del bufete.* ¡Atónde vas, hombre! ¡Dios mío, qué muchacha! ¡Quinta Dios que Dulce me deje algún día bajar solo!

Para Horniquero como una exhalación de la puerta de la derecha a la del foro, por donde se va intusiasmado a darle a don Juan la buena nueva.

HORNIQUERO. ¡Un lucero! ¡un lucero!

Súarez, escribiendo del bufete, asoma en esto por la mantapa.

SÚAREZ. ¿Quería usted algo?

CARDONA. Automáticamente. ¡Un lucero!

SÚAREZ. ¿Qué?

CARDONA. ¡Una rosa! ¡Verá usted qué preciosa, Suárez!

SÚAREZ. ¿Quién?

CARDONA. ¡La catalanita, que está ahí!

SÚAREZ. ¡Pues no decían que era tan fea!

CARDONA. ¡Una rosa! ¡Un lucero!

SÚAREZ. ¡Fíate don Juan!

Salen por la puerta de la derecha Antolito, Amalia, doña Nona, Julia y Aristides, y por la del foro, a la vez, don Juan, Dulcenombre, Ricarda y Horniquero. Antolito, Aristides y Julia traen los bufets de mano de la recién llegada, la cual, en efecto, es muy bella e interesante. Viene de luto. En la mano trae un ramo de flores. La misma sorpresa que a Carlona produce su presencia a cuantos hasta ahora no la han visto, incluso al mundano don Juan.

ANTOLITO. Por aquí, señorita...

DON JUAN. Adelantándose a saludarla. ¡Oh!... Señorita...

DOÑA NONA. Aquí tienes ya a la goiandrina.

AMALIA. Con voz turbada y al 3. Señor don Juan...

DULCENOMBRE. Admirada. ¡Ah!

RICARDA. Celosa. ¡Oh!

DON JUAN. ¡Viene usted muy fatigada del viaje!... Siéntese usted... Le pido mil disculpas por no haber ido a recibirla...

AMALIA. ¡Por Dios!...

DON JUAN. Eran mi deber y mi gusto... pero un quehacer inaplazable... ¡No se sienta usted! Deje que, desde el primer instante, considere que viene a su casa, y adquiera aquí una familiaridad absoluta... Le da a usted derecho a ella, primero que nada, si ser usted quien es y la amistad que un tiempo me unió a mí con su padre; luego, el furor de su sexo, el de su belleza y el de su desventura...

AMALIA. Muchas gracias, don Juan... muchas gracias... Ya sé por mi padre que es usted muy bueno... muy caballeroso... *Desvaneciéndose.* ¡Ni! ¡Déjame caer en una silla.

DON JUAN. ¿Se puede usted mala, señorita!

AMALIA. No... no... es que estoy muy débil... no valgo para nada... El tren me mareó... Y además... tantas impresiones... ¡Jesús!... *Pierde el sentido.*

DON JUAN. ¡Amalia!

DOÑA NONA. ¡Amalita!

ANTOLITO. ¡Se ha desmayado!

HORNIQUERO. ¡Pobrec criatura!

RICARDA. ¡La fechor!

Revuelto general. Simultáneamente todos quieren prestar su auxilio.

DON JUAN. ¡Aguar! ¡un poco de agua!

DULCENOMBRE. ¡Aire! ¡aire!

DOÑA NONA. Aquí está mi abanico.

JULIA. Iré yo por el agua.

RICARDA. ¡Quitarle el velo!

ARISTIDES. Lo mejor es que huelva vinagre.

HORNIQUERO. No es nada... un mareillo leve...

CARDONA. El cansancio, el viaje...

ANTOLITO. Ya temí yo en el coche...

SÚAREZ. ¡Vaya por Dios!

CARDONA. A Suárez. ¡Desmayada está aún más bonita!

DON JUAN. Amalia... Amalia...

DOÑA NONA. Amalita...

DULCENOMBRE. ¡No vuelva!

Trémula asoma rápidamente por la mantapa, don Juan abanica a la joven; Antolito recoge del suelo las flores que dejó caer al desmayarse. Entre tanto baja el telón.